

# Pedagogía y discapacidad

Del Torto , Guillermo Daniel  
Pedagogía y discapacidad : puentes para una educación especial . - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2015.  
144 p. ; 23x16 cm.  
ISBN 978-950-892-488-9  
1. Educación Especial. 2. Pedagogía. 3. Discapacidad. I. Título  
CDD 371.9

Daniel G. del Torto

Edición: Juan C. Ciccolella  
Diseño de tapa: Silvia Suárez  
Diseño de interior: Cecilia Ricci

© 2015, Daniel G. Del Torto

# Pedagogía y discapacidad

*Puentes para una Educación Especial*

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-488-9  
© 2015 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires  
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555  
E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar / info@lugareditorial.com.ar  
www.lugareditorial.com.ar  
facebook.com/lugareditorial

---

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723  
Impreso en la Argentina - *Printed in Argentina*

 **Lugar**  
Editorial

## *Prólogo*

MARTA INÉS VOGLIOTTI<sup>1</sup>

La necesidad de pedagogías homogeneizantes debe dar paso a una igualdad compleja que valora y habilita las diferencias que cada uno aporta como ser humano.

El desarrollo de cada ser humano es propio, singular y cultural. La educación debe ser concebida como un proceso de producción de subjetividad.

Es cierto, hay que construir un nuevo puente, con una política educativa que achique las desigualdades disponiendo de recursos pedagógicos que intervengan para cambiar mentalidades, prácticas que a veces ponen en duda las capacidades de los niños y adolescentes que viven en situaciones de desfavorabilidad.

Hoy sorprende este libro que refiere al pasado, presente y futuro de la educación especial. Etapas que todos los docentes debemos conocer, pues la historia nos permite reconocernos como actores, representantes cambiantes de la igualdad a la diversidad.

Todos los niños aprenden si se los provee de las condiciones sociales y pedagógicas necesarias, oportunas y suficientes. Pensar que la desigualdad y la exclusión no son fenómenos automáticos sino que se producen a través de las prácticas de los sujetos, es un desafío.

Creo que la docencia es una profesión apasionante, hermosa y gratificante y que hay que procurar los medios para que esto sea realmente así, por ello es necesaria la creatividad, los ideales.

Tratemos de no ser “mediocres”, decía José Ingenieros,

...la excesiva prudencia de los mediocres ha paralizado siempre las iniciativas más fecundas (...) el hábito organiza la rutina y nada crea hacia el porvenir; solo de los imaginativos espera la ciencia sus hipótesis, el arte su vuelo, la moral sus ejemplos, la

---

<sup>1</sup> Directora de Educación Especial de la Provincia de Buenos Aires.

historia sus páginas luminosas (...) Todo porvenir ha sido una creación de los hombres capaces de presentirlo, concretándolo en infinita sucesión de ideales. (José Ingenieros, *El hombre mediocre*, 1913)

Conocí a Daniel Del Torto como docente de la provincia de Buenos Aires, en esos momentos como directivo de una institución cuya conducción reflejaba creatividad, formación profesional y transferencia de la teoría a la práctica diaria.

También tuve la satisfacción de compartir con Daniel el trabajo en el equipo de la Dirección de Educación Especial, como asesor, durante dos años de trabajo, demostrando compromiso con la política educativa de la provincia y especialmente con los lineamientos de la modalidad de educación especial. Participó en la redacción de documentos que aportaron al fortalecimiento de la gestión institucional, la gestión áulica y los proyectos pedagógicos de los alumnos.

Que este libro se sume a la construcción de una educación especial, que le permita a la sociedad ser partícipe del modelo social de la discapacidad, donde el ejercicio de los derechos sea una realidad.

*A Graciela, Gastón y Julieta,  
por darle sentido a mi existencia...*

*A mis amigos y colegas con los que aprendí  
y construí muchos de los conocimientos  
que expreso en este libro.*

## *Prefacio*

Los hombres construimos demasiados  
muros y no suficientes puentes.

Isaac Newton

Cada vez que los hombres construyen puentes, intentan de alguna forma sortear obstáculos o límites que impiden vincular un lugar con otro.

Un puente une aquello que aparece desunido, distante, inaccesible, para convertirlo en un nuevo espacio creado, construido, pensado y diseñado -arquitectónicamente- para que dos puntos apartados se encuentren.

Y así, todo puente requiere de dos instancias para su construcción: una, del *diseño de la obra* -en términos de distribución de los espacios- y otra, de los *procedimientos* que garanticen que la estructura, al final, sea viable y estable.

Ahora, pensar y diseñar puentes en educación demanda esfuerzos racionales y lógicos, además de prácticos, que den cuenta de los modos en que se proyectan y viabilizan esas uniones, de forma tal que resulten estables y sirvan de sostén para la construcción de lazos pedagógicos y didácticos.

*Pedagogía y discapacidad: Puentes para una Educación Especial* pretende ligar aquellas zonas educativas que aparentan ser clivajes en la educación de un sujeto con discapacidad. Zonas que posiblemente se hayan ido debilitando por efectos de la historia de la pedagogía; de la evolución de la humanidad y su educación; o de las formas en que se construyeron la otredad y la alteridad en los diversos tejidos sociales.

Y no refieren estos argumentos al desarrollo de un tratado de pedagogía diferenciada, ni un análisis práctico sobre cómo *educar* la discapacidad, no. Refieren a darse la oportunidad de pensar relaciones

entre la discapacidad y las construcciones pedagógicas, de forma tal que puedan delinearse fundamentos y apoyos sobre los cuales diseñarse otros puentes para posicionar la educación especial.

Si de *puentes* se trata y tomando algunos supuestos básicos de la ingeniería estructural, un puente hace referencia a una *construcción, comúnmente artificial, que permite salvar algún accidente geográfico u otro obstáculo físico*.

Ahora, más allá de los aspectos estructurales, un puente también remite a aquel espacio construido para la *cultura*, la *comunicación* y el *desarrollo* que, en vías de trazar *nuevas zonas*, cimenta la búsqueda del conocimiento como respuesta a la incompletud humana –diría Paulo Freire–. Aspectos que darían razones para justificar que la *educación*, en tanto constructo, lleva implícitas las ideas de *progreso* y de *aprendizaje*.

El puente educativo del que se pretende decir algo está conformado por la indagación del devenir pedagógico en relación a la situación de discapacidad y por consiguiente al desarrollo de la *educación especial*.

Y así como ese hombre prehistórico que, luego de explorar su derredor, pudo comprender que la rama de un árbol podría serle útil para cruzar hacia el otro lado del río, de igual forma se pretenden construir estos puentes.

No con la intencionalidad de apelar a un *pensamiento arcaico*, sino a esa *íntima capacidad humana de ingeniar y crear*, procurando una *mirada* que colabore a *ver* qué y cuánto hay *alrededor* de la pedagogía o en la *proximidad* de la discapacidad, que resulte una *oportunidad* –como la rama del árbol– para cruzar hacia el otro lado del río.

Por ello, la interrogación de aquellas formas y concepciones, estructuras y definiciones, que en el venir del tiempo cimentaron la *educabilidad del sujeto con discapacidad*, conforman las herramientas para pensar *otros y nuevos puentes*.

Entonces y estructuralmente hablando, el presente libro se organiza a partir de tres capítulos:

En el Capítulo 1, se avanza en el *diseño del puente*, considerando ámbitos amplios y estrictos tanto de la pedagogía como de la situación de discapacidad, dando cuenta de aquellos constructos teóricos y conceptuales que enmarcaron las formas de pensar y representar –inicialmente– la educabilidad del sujeto con discapacidad.

En el Capítulo 2, estableciendo criterios para la *construcción del puente*, se desarrollan aspectos de la denominada allí *infraestructura educativa*, en términos de aquello que sostiene a la *educación*

*especial*, en relación a sus raíces, a las implicancias entre pedagogía y discapacidad y al aporte de la conquista de nuevos territorios de la diferencia.

Y en el Capítulo 3, desarrollando perspectivas y enfoques devenidos de los análisis precedentes, se conforma la *superestructura educativa* precisando claves pedagógicas de la *educación especial*, con la intención de propiciar fundamentos que permitan *cruzar el puente*.

Así también se presentan *situaciones y experiencias hechas narrativas*, con la intención de generar y habilitar un espacio para la *conversación pedagógica y reflexiva con la práctica* como instancia necesaria para la conformación de un saber educador y experto.

El devenir del libro procura mantener una *línea de centralidad pedagógica*, la cual intenta evitar el característico y clásico *reduccionismo psicologizante* que la *educación especial* y, por ende, la *discapacidad*, han contraído en su evolución científica e histórica.

Por lo tanto, la *línea de análisis* desarrollada estaría dando cuenta del diseño y la construcción de un puente, enlazado a la *pedagogización de la educación especial* como escenario posible para la educabilidad de un sujeto –cualquier y todo sujeto– con discapacidad.

Daniel G. Del Torto

## Capítulo 1

### *Diseñar puentes: de la reciprocidad entre pedagogía y discapacidad*

Lo más difícil de aprender en la vida es qué puente hay que cruzar y qué puente hay que quemar.

Bertrand Arthur William Russell

#### **I. De la alegoría del puente**

Cruzar un puente –muchas veces– pone a las personas en la experiencia de organizar una serie de actos que consecuentemente lleven a efectuar el cruce. Una experiencia común que inicia toda vez que alguien se encuentra parado delante de un puente y debe tomar la decisión de dar el primer paso, situación a la cual se añade una sucesión inacabada de pensamientos que se cruzan –valga la redundancia– acerca de ese puente.

Y entonces aparecen una sumatoria de interrogantes que condicionaran que al final se decida o no efectuar el cruce: ¿Será seguro? ¿Estará roto? ¿Sostendrá el peso de todos los que cruzamos? ¿Es muy largo, muy alto, muy angosto? ¿A dónde terminaría cayendo? ¿Miro hacia abajo? Y por qué no otros tantos estados de tipos fóbicos que paralizan el andar de aquel que la padece: *acrofobia, altofobia, agorafobia, batofobia, basofobia, batofobia, kenofobia*, además de la interesante y pertinente, *gefirofobia: miedo a cruzar puentes*.<sup>1</sup>

Esta última –quizá– porte mayor gravedad si de *educación* se trata, cuando los avances y avatares del siglo XXI, empujan –literalmente hablando– a la necesidad de animarse a cruzar otros puentes pedagógicos y didácticos que resulten en nuevas concepciones educativas.

---

<sup>1</sup> Recopilación de Henzo Lafuente. 2002. *Diccionario de Fobias*. Disponible en: <http://www.apocatastasis.com/fobias-diccionario.php#axzz3OFgoFJdO>.

Situación de partida para construir algún puente formativo, cuando haciendo un abandono conciente de la *gefirofobia*, tenga lugar el coraje de diseñar y sostener otros cruces posibles, aunque estos se vuelvan más complejos, más confusos, o menos determinados.

En definitiva, eso produce provocativamente la educación. Algo así como dejarse envolver por el coraje de la utopía y de la esperanza, de lo posible, de esa confianza en lo humano que potencia la educación y que Freire (1995) lo revela cuando afirma: "... el educador es también artista: él rehace el mundo, él redibuja el mundo, repinta el mundo, recanta el mundo, redanza el mundo".

Un educador que es invitado por la pedagogía a recrear inacabadamente el acto educativo, por el simple hecho que la *educación* conjeturó desde sus orígenes una búsqueda, un cambio, un descubrimiento acerca de lo humano y el conocimiento; aunque en apariencia histórica haya quedado envuelta en la pretensión de lo determinado, lo establecido o lo comprobado. Puras influencias y corolarios positivistas, con connotaciones ligadas al orden y a un sutil disciplinamiento.

Sobran fuentes en la historia para dar cuenta de que –consolidada la Filosofía y consecuentemente con el pensamiento racional– los hombres se lanzaron a rescatar en el acto educativo, el tiempo y el espacio de lo *humano*, de la *perfectibilidad*, del *bien*, de la *incompletud*. Quedando la originalidad de ese esfuerzo intelectual disipadamente enredada en las *obstinadas oscuridades medievales*, que finalmente hicieron de la educación una rígida transmisión de las estructuras de dominación, ponderando estrictos mecanismos de reproducción cultural. Obstinaciones que desnudan, históricamente, el temor al libre albedrío del hombre, a su protagonismo en la producción de la cultura o a la autonomía de comprender su propia condición humana.

Si de originalidades y alegorías se trata, qué mejor que apelar a Platón (427/428-347 a. C.) que, en su *mito de la caverna*,<sup>2</sup> advierte la

2 "Ahora, continúe, imagínate nuestra naturaleza, por lo que se refiere a la ciencia y a la ignorancia, mediante la siguiente escena. Imagina unos hombres en una habitación subterránea en forma de caverna con una gran abertura del lado de la luz. Se encuentran en ella desde su niñez, sujetos por cadenas que les inmovilizan las piernas y el cuello, de tal manera que no pueden ni cambiar de sitio ni volver la cabeza, y no ven más que lo que está delante de ellos. La luz les viene de un fuego encendido a una cierta distancia detrás de ellos sobre una eminencia del terreno. Entre ese fuego y los prisioneros, hay un camino elevado, a lo largo del cual debes imaginar un pequeño muro semejante a las barreras que los ilusionistas levantan entre ellos y los espectadores y por encima de las cuales muestran sus prodigios.

función liberadora de la *educación* como instancia de ruptura con las apariencias y las imágenes; como proceso de búsqueda de la verdad y del bien; como liberación de las cadenas que aprisionan y solo confunden, *porque parecer no es ser, y menos aprender*.

---

-Ya lo veo, dijo.

-Piensa ahora que a lo largo de este muro unos hombres llevan objetos de todas clases, figuras de hombres y de animales de madera o de piedra, y de mil formas distintas, de manera que aparecen por encima del muro. Y naturalmente entre los hombres que pasan, unos hablan y otros no dicen nada. (...)

-Supongamos ahora que se les libre de sus cadenas y se les cure de su error; mira lo que resultaría naturalmente de la nueva situación en que vamos a colocarlos. Liberamos a uno de estos prisioneros. Le obligamos a levantarse, a volver la cabeza, a andar y a mirar hacia el lado de la luz: no podrá hacer nada de esto sin sufrir, y el deslumbramiento le impedirá distinguir los objetos cuyas sombras antes veía. Te pregunto qué podrá responder si alguien le dice que hasta entonces solo había contemplado sombras vanas, pero que ahora, más cerca de la realidad y vuelto hacia objetos más reales, ve con más perfección; y si por último, mostrándole cada objeto a medida que pasa, se le obligase a fuerza de preguntas a decir qué es, ¿no crees que se encontrará en un apuro, y que le parecerá más verdadero lo que veía antes de que lo que ahora le muestran?

-Sin duda, dijo.

-Y si se le obliga a mirar la misma luz, ¿no se le dañarían los ojos? ¿No apartará su mirada de ella para dirigirla a esas sombras que mira sin esfuerzo? ¿No creerá que estas sombras son realmente más visibles que los objetos que le enseñan?

-Seguramente.

-Y si ahora lo arrancamos de su caverna a viva fuerza y lo llevamos por el sendero áspero y escarpado hasta la claridad del sol, ¿esta violencia no provocará sus quejas y su cólera? Y cuando esté ya a pleno sol, deslumbrado por su resplandor, ¿podrá ver alguno de los objetos que llamamos verdaderos? (...)

-Imagina ahora que este hombre vuelva a la caverna y se siente en su antiguo lugar. ¿No se le quedarían los ojos como cegados por este paso súbito a la obscuridad?

-Sí, no hay duda.

-Y si, mientras su vista aún está confusa, antes de que sus ojos se hayan acomodado de nuevo a la obscuridad, tuviese que dar su opinión sobre estas sombras y discutir sobre ellas con sus compañeros que no han abandonado el cautiverio, ¿no les daría que reír? ¿No dirán que por haber subido al exterior ha perdido la vista, y no vale la pena intentar la ascensión? Y si alguien intentase desatarlos y llevarlos allí, ¿no lo matarían, si pudiesen cogerlo y matarlo?

-Es muy probable.

-Esta es precisamente, mi querido Glaucón, la imagen de nuestra condición. La caverna subterránea es el mundo visible. El fuego que la ilumina es la luz del sol. Este prisionero que sube a la región superior y contempla sus maravillas es el alma que se eleva al mundo inteligible. (...)"

(Platón. 1982. Fragmentos: *República* Libro VII; 514a\_517c y 518b\_d. R. Verneaux. Textos de los grandes filósofos. Edad Antigua. Barcelona, Herder.)



Y entonces resulta necesario avanzar hacia una concepción de aprendizaje asociado a lo doloroso en términos de duelo y no de tormento, de aquella pérdida que sucede para ganar lo diferente, del cambio o de esa transformación que desgarrar el interior del *pensamiento dejando al sujeto* desnudo y expuesto ante lo nuevo y diferente del saber...

La alegoría del puente, sin pretender siquiera acercarse a la sapiencia platónica, indaga desde una utopía optimista y crítica de la educación, algún esfuerzo posible, una senda que permita –en otra dirección– *diseñar, rehacer y redibujar* los lazos entre pedagogía y discapacidad.

Lazos que hagan redanzar las suposiciones de la *educación especial* que, sin demoler sus cimientos, se lance a deconstruir<sup>3</sup> la trama histórica y conceptual que la edificó.

Una *educación especial* que finalmente se anime a cruzar el puente, dejando atrás formatos originarios e intencionalidades pedagógicas, filosóficas y psicológicas diferenciadoras/rehabilitadoras que desde las últimas décadas intentan mudarse.

Mudanzas y transformaciones que no implican considerar que en *educación... todo es lo mismo*. ¡No!

Que solo cambian las palabras o las maneras de nominar los términos pedagógicos y que al final... *todo es lo mismo*. ¡No!

No hay cambio real en el discurso educativo si no cambia las acciones, las prácticas, las modalidades de gestión educativa, etcétera.

Quizá como dice Russel –en la cita que inicia el capítulo– también sea *difícil y compleja* la toma de decisiones con respecto a cuáles y cuántos puentes habría que quemar...

## II. Pedagogía y discapacidad

Y aunque sea posible que cada uno de nosotros –o cada una de nosotras, al menos– produzcamos siempre con nuestra presencia alguna perturbación que altera la serenidad o la tranquilidad de los demás, nada hay de tan perturbador como aquello que a cada uno le recuerda sus propios defectos, sus propias limitaciones, sus propias muertes; es por eso que los niños y los jóvenes perturban a los adultos; las mujeres a los hombres; los débiles a los fuertes; los pobres a los ricos; los deficientes a los eficientes; los locos a los cuerdos; los extranjeros a los nativos...

Larrosa y Pérez de Lara (1997, p. 14)

Cuantiosa la complejidad conceptual y por demás considerables las distancias que se han trazado entre *pedagogía y discapacidad*...

Desde aquellos argumentos de la *normalidad* que hicieron que la discapacidad sea motivo –entre los siglos XIX y XX– para otorgar la cualidad de *diferenciada* a la educación, hasta los inconstantes eufemismos (minusválido, deficiente, retardado, entre otros) operados en el devenir histórico, queda advertido un mecanismo que terminó por arrancar y disgregar al sujeto de sí mismo.

La representación de un sujeto aprisionado en su *imposibilidad* –cual caverna sin escape–, derivó en postulados que dejaron tácitamente la idea de que la *discapacidad portaba al sujeto*; cuando en cambio aquel *sujeto* –como cualquiera en términos de derechos y deseos–, *conlleva y/o sobrelleva* una discapacidad por una multiplicidad de causas.

Para enlazar *pedagogía y discapacidad*, habrá que explicitar no solo (*de*)nominaciones sino también avanzar en el entramado conceptual que cada uno de esos términos contrae, de forma tal que sirvan luego para la conformación de la superestructura e infraestructura en la edificación de posibles puentes...

### 1. De pedagogía y pedagogías

Indagar la trama conceptual de la “Pedagogía”<sup>4</sup> contrae la necesidad de partir del supuesto que *abordarla desde un punto de vista singular se*

<sup>3</sup> Deconstruir: Deshacer analíticamente los elementos que constituyen una estructura conceptual. *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, 22<sup>o</sup> edición.

<sup>4</sup> La palabra *pedagogía* proviene del griego παιδαγωγία, de las raíces “*paidos*”: niño (algunos autores lo asocian al término hijo) y “*ago*”: guiar, llevar o conducir; *agogos*: que conduce.

- Snell, M.E.; Voorhees, M.D. 2006. On being labelled with mental retardation. En: Switzky, H.N.; Greenspan, S. (eds.). *What is mental retardation: Ideas for an evolving disability*. Washington DC, American Association on Mental Retardation, pp. 61-80.
- Trilla, J. (coord.). 2001. *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI*. Barcelona, Grao.
- Üstün, T.B. et al. 2001. *Disability and Culture: Universalism and Diversity*. Seattle, Hogrefe & Huber Publishers, Organización Mundial de la Salud.
- Verdugo Alonso, M.A. 1999. Avances conceptuales actuales y del futuro inmediato. Revisión de la definición de 1992 de la AAMR, Instituto de Integración en la Comunidad (INICO) Facultad de Psicología, Universidad de Salamanca. *Siglo Cero, Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, vol. 30(5), N° 185.
- Verdugo Alonso, M.A. 2002. *Análisis de la definición de discapacidad intelectual de la Asociación Americana sobre retraso mental*. Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Universidad de Salamanca.
- Verdugo Alonso, M.A. 2003. Análisis de la definición de discapacidad intelectual de la Asociación Americana sobre Retraso Mental de 2002. *Siglo Cero: Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, vol. 34, N° 205, pp. 5-19.
- Verdugo Alonso, M.A. 2005. *Personas con discapacidad: perspectivas psicopedagógicas y rehabilitadoras*. Madrid, Siglo XXI de España Editores, 4ª edición.
- Verdugo Alonso, M.A., Ibañez, A., Arias B. 2007. La escala de intensidad de apoyos (SIS). Adaptación inicial al contexto español y análisis de sus propiedades psicométricas. *Siglo Cero, Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, vol. 38(2), N° 222, p. 6.
- Verdugo Alonso, M.A.; Schalock, R.L; Gómez, I. 2007. Construcción de escalas de calidad de vida multidimensionales centradas en el contexto: la Escala Gencat Institute Universitario de Integración en la Comunidad, Universidad de Salamanca, Hastings College, EE.UU., e Instituto Universitario de Integración en la Comunidad, Universidad de Valladolid. *Siglo Cero, Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, vol. 38(4), N° 224.
- Wehmeyer, M.L.; Buntinx, W.H.E.; Lachapelle, Y.; Luckasson, R.A.; Schalock, R.L.; Verdugo, M.A. et al. 2008. El constructo de discapacidad intelectual y su relación con el funcionamiento humano. Traducido por Laura Gómez (Instituto Universitario de Integración en la Comunidad-Universidad de Salamanca). *Siglo Cero Revista Española sobre Discapacidad Intelectual*, vol. 39(3), N° 227.
- Wehmeyer, M.; Agran, M.; Hughes, C. 1998. *Teaching self-determination to student with disabilities. Basic skills for successful transition*. Baltimore, Paul H. Brookes.

## Índice

<b>Prólogo</b> .....	5
por Marta Inés Vogliotti	
<b>Prefacio</b> .....	9
<b>Capítulo 1</b>	
<i>Diseñar puentes: de la reciprocidad entre pedagogía y discapacidad</i>	
I. De la alegoría del puente .....	13
II. Pedagogía y discapacidad .....	17
III. Del concepto de discapacidad y su renovación pedagógica .....	38
De situaciones hechas narrativas: conversaciones pedagógicas.	
<i>Las mariposas de Cecilia</i> .....	41
<b>Capítulo 2</b>	
<i>Construir puentes: de superestructuras e infraestructuras educativas</i>	
I. De ruinas o de raíces: el dilema de cómo concebir la Historia .....	45
II. De la ingeniería pedagógica: superestructura e infraestructura ..	48
III. De lo que sostiene al puente: la infraestructura educativa .....	50
De preguntas hechas narrativas: conversaciones pedagógicas.	
<i>Cuando la educación se cruza con la diferencia... y la diferencia con la discapacidad</i> .....	84
<b>Capítulo 3</b>	
<i>Cruzar el puente: instalar nuevos territorios pedagógicos</i>	
I. Del puente propiamente dicho: la superestructura .....	87
II. Perspectivas y enfoques de la educación especial: claves pedagógicas .....	89
<b>A modo de epílogo...</b>	
<i>Y entonces... cruzamos el puente</i> .....	135
<i>Referencias bibliográficos</i> .....	137